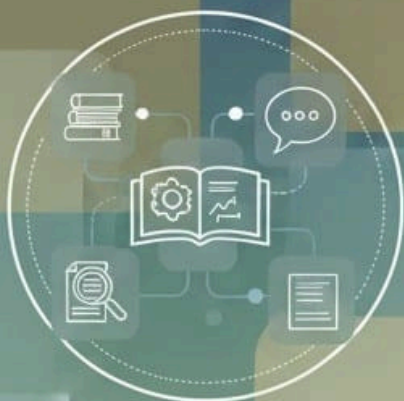


FUNDAMENTOS Y MÉTODOS PARA LA INVESTIGACIÓN

Una Guía Práctica para el Estudiante Universitario

PRIMERA EDICIÓN DIGITAL



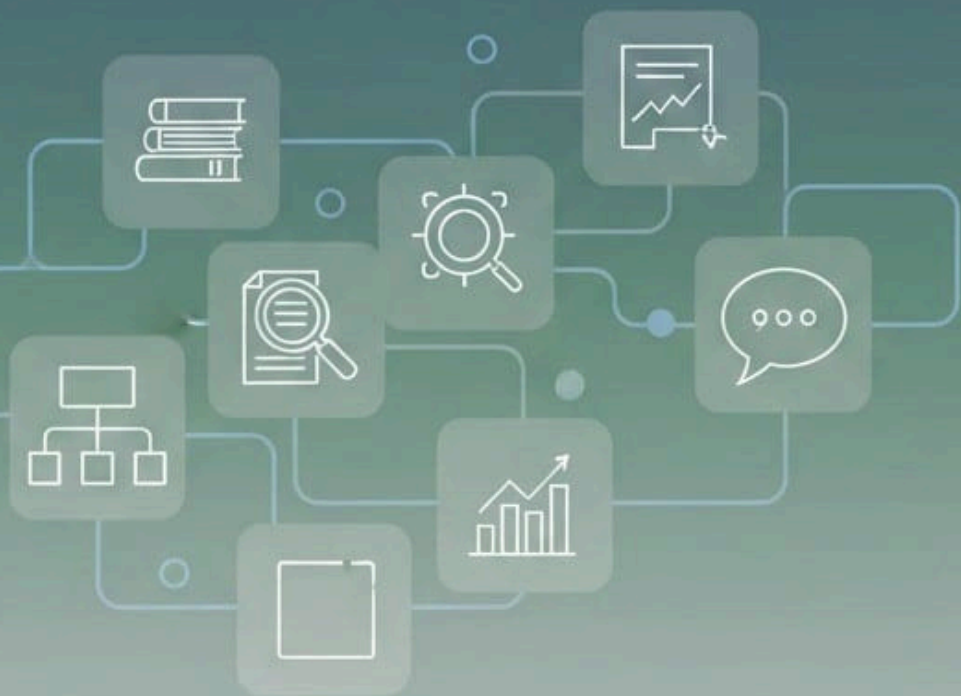
HN
HoNexus
EDITORIAL

Mélida Sara Rivero Lazo
Rafael Antonio Anibal Rivero
Luis Henry Barrueta Salazar
Jimmy Augusto Trujillo Olivo

FUNDAMENTOS Y MÉTODOS PARA LA INVESTIGACIÓN

Una Guía Práctica para el Estudiante Universitario

PRIMERA EDICIÓN DIGITAL



HN
HoNexus
EDITORIAL

Mélida Sara Rivero Lazo
Rafael Antonio Anibal Rivero
Luis Henry Barrueta Salazar
Jimmy Augusto Trujillo Olivo

**FUNDAMENTOS Y MÉTODOS PARA LA
INVESTIGACIÓN**
Una Guía Práctica para el Estudiante Universitario

© Mélida Sara Rivero Lazo.
© Rafael Antonio Anibal Rivero.
© Luis Henry Barrueta Salazar.
© Jimmy Augusto Trujillo Olivo.

Editor de contenido: Natalia Beltran Choque
Diseño de cubierta: Ho Nexus

1ª edición digital, enero 2026

Editado por:

© HO NEXUS E.I.R.L.
Dirección legal: Urb. Paseo del Mar Mz L4, Lt 33
Nuevo Chimbote, Santa, Ancash - Perú
Correo electrónico: ed.honexus@gmail.com
teléfono: 978 653 152
<https://books.honexus.org>
DOI: <https://doi.org/10.70504/978-612-99293-0-9>

Reservados todos los derechos de publicación en cualquier idioma; siendo su contenido protegido por la Ley vigente que establece penas de prisión y/o multas a quienes intencionadamente reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica.

Depósito Legal: 2025-15355
ISBN: 978-612-99293-0-9

Revisión por pares:

Este libro (o monografía) fue sometido a evaluación de pares mediante el sistema de doble ciego (doubleblinded review), garantizando la calidad, pertinencia, ética y rigor académico de la obra, conforme a los estándares internacionales de revisión científica y las políticas editoriales de Ho Nexus.

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
Capítulo 1: Los Cimientos del Conocimiento	8
1.1 ¿Qué es conocer? El diálogo entre el sujeto y el objeto	8
1.2 Del sentido común a la ciencia: Los niveles del conocimiento	10
1.3 La empresa científica: Características y objetivos de la ciencia	11
1.4 Herramientas del pensamiento: Métodos inductivo, deductivo y científico	12
Capítulo 2: El Punto de Partida: De la Idea al Proyecto	14
2.1 La chispa inicial: Cómo generar y seleccionar un tema de investigación	15
2.2 Delimitando el terreno: El planteamiento y la formulación del problema	16
2.3 Hacia dónde vamos: Definición de objetivos e hipótesis	18
2.4 ¿Por qué hacerlo? La justificación de la investigación	19
Capítulo 3: Construyendo el Sustento Teórico	21
3.1 El estado de la cuestión: Revisión de antecedentes	21
3.2 Las bases conceptuales: Teorías, enfoques y definiciones clave	23
3.3 La brújula de la investigación: Funciones del marco teórico	24
Capítulo 4: El Diseño de la Investigación: Un Plan de Acción	26
4.1 ¿Qué profundidad buscamos? Niveles exploratorio, descriptivo y explicativo	27
4.2 El plan maestro: Diseños experimentales, cuasiexperimentales y no experimentales	28
4.3 Elegir el camino: Métodos de investigación (inductivo, deductivo, análisis- síntesis)	30
Capítulo 5: La Práctica Investigativa: Técnicas y Muestra	32
5.1 ¿A quién estudiar? Población, muestra y tipos de muestreo	32
5.2 Herramientas para recolectar datos: Encuestas, entrevistas y observación	34
5.3 Confiabilidad y validez: Asegurando la calidad de los instrumentos	35
5.4 Del dato a la información: Procesamiento y organización de los resultados	37
Capítulo 6: De la Ejecución a la Administración del Proyecto	39
6.1 Planificación en el tiempo: El cronograma de actividades	39
6.2 Gestión de recursos: El presupuesto de la investigación	41
6.3 Rigor académico: Normas de citación y estructura de la bibliografía	42
Capítulo 7: Comunicar los Hallazgos: El Informe Final	45
7.1 Presentación clara de resultados: Tablas, gráficos y narrativa	46

7.2 El análisis profundo: Discusión e interpretación de los hallazgos	47
7.3 Cerrar el ciclo: Conclusiones y recomendaciones derivadas de la evidencia	48
7.4 La carta de presentación: Estructura formal del informe (resumen, introducción, anexos).....	50
BIBLIOGRAFÍA.....	52

PRÓLOGO

Todo proceso de investigación, desde la idea inicial hasta la presentación de resultados, puede parecer un laberinto para quien se inicia en él. Este manuscrito nace con el propósito de ser un mapa claro y una guía práctica para estudiantes que se enfrentan por primera vez a la tarea de generar conocimiento de manera rigurosa y sistemática.

La experiencia académica nos muestra que comprender qué investigar es tan crucial como saber cómo hacerlo. Por ello, este texto se estructura en dos grandes bloques interconectados: los fundamentos teóricos que sustentan la creación de conocimiento y los procedimientos metodológicos que lo hacen posible. No se trata de un recetario, sino de una invitación a comprender la lógica que hay detrás de cada paso del proceso investigativo.

Los capítulos buscan dialogar con el lector, explicando conceptos a veces complejos con un lenguaje accesible, pero sin perder el rigor académico. Se incluyen ejemplos, consideraciones prácticas y reflexiones que nacen de la experiencia docente, con el fin de acortar la distancia entre la teoría y la aplicación concreta en proyectos como tesis, trabajos de campo o artículos científicos.

Esperamos que estas páginas sirvan no solo como una herramienta para cumplir con un requisito académico, sino como un estímulo para desarrollar una mirada curiosa, crítica y metódica sobre la realidad. Que este sea el punto de partida de una trayectoria de indagación constante y significativa.

RESUMEN

Este manuscrito ofrece una guía integral y aplicada para el desarrollo de proyectos de investigación en el ámbito universitario. Se compone de siete capítulos que abordan, de manera secuencial y lógica, el proceso completo de una investigación.

El recorrido inicia explorando las bases filosóficas del conocimiento: qué significa “conocer”, cuáles son los tipos de conocimiento y cómo se construye el conocimiento científico. Luego, se adentra en la práctica, detallando cómo se gesta una investigación, desde la elección y delimitación de un tema hasta la construcción de un marco teórico sólido.

El núcleo del texto se centra en los aspectos metodológicos, explicando con claridad cómo se formula un problema de investigación, se definen objetivos e hipótesis, y se selecciona el diseño, las técnicas y la muestra adecuadas. Finalmente, se orienta al investigador en la fase final del proceso: la organización, análisis, discusión y presentación formal de los resultados, incluyendo la elaboración de conclusiones y recomendaciones.

Con un enfoque práctico y un lenguaje didáctico, esta obra está dirigida a estudiantes de pre y posgrado que buscan comprender y aplicar de manera efectiva la metodología de la investigación en sus distintas disciplinas, transformando una inquietud intelectual en un trabajo académico concluyente y valioso.

Palabras Clave: Metodología de la Investigación, Proceso de Investigación, Diseño Metodológico, Marco Teórico, Redacción Académica, Tesis Universitaria

INTRODUCCIÓN

Adentrarse en el mundo de la investigación es emprender un viaje de descubrimiento. No se trata solo de recopilar datos, sino de aprender a formular preguntas pertinentes, buscar respuestas fundamentadas y comunicar hallazgos de manera convincente. Este libro está pensado para ser tu compañero en ese viaje, desglosando cada etapa en un camino claro y comprensible.

Muchas veces, el desafío no es la falta de ideas, sino cómo estructurarlas dentro de un marco aceptado por la comunidad académica. Aquí es donde la metodología cobra sentido: es el conjunto de herramientas y principios que nos permiten transitar desde la curiosidad inicial hasta el conocimiento organizado y verificable.

A lo largo de estos capítulos, abordaremos tanto el “porqué” como el “cómo”. Comenzaremos reflexionando sobre la naturaleza del conocimiento mismo, para luego pasar a la acción: definir un tema viable, construir un sustento teórico, elegir un método adecuado y, finalmente, dar forma a un informe que cumpla con los estándares de calidad.

Este manuscrito no pretende ser la última palabra, sino una primera guía. Te animamos a leerlo con espíritu crítico, a contrastarlo con otras fuentes y, sobre todo, a aplicar sus orientaciones en tu propio trabajo. La investigación es, en esencia, una habilidad que se perfecciona con la práctica, y estas páginas buscan ofrecerte los fundamentos para que esa práctica sea sólida, ética y productiva.

Capítulo 1: Los Cimientos del Conocimiento

Antes de adentrarnos en los "cómos" prácticos de la investigación, es fundamental detenernos a reflexionar sobre los "porqués" más profundos. ¿Qué significa realmente conocer algo? ¿En qué se diferencia lo que "sabemos" por experiencia cotidiana de lo que afirma una teoría científica? Este primer capítulo busca sentar las bases filosóficas y conceptuales que dan sentido a toda la empresa investigativa. Comprender estos principios no es un mero ejercicio teórico; es lo que nos permitirá diseñar estudios rigurosos, interpretar datos con criticidad y, en última instancia, contribuir de manera válida al vasto edificio del saber humano.



1.1 ¿Qué es conocer? El diálogo entre el sujeto y el objeto

Imaginemos por un momento que observamos un árbol. Tenemos frente a nosotros una realidad exterior: el tronco, las hojas, el color verde. Pero al mismo tiempo, en nuestra mente, se forma una imagen o una idea de ese árbol. Este fenómeno aparentemente simple encierra la esencia del conocimiento: un proceso activo de interacción entre quien conoce (el sujeto) y aquello que es conocido (el objeto).

La filosofía ha dedicado siglos a analizar esta relación. **Hessen** (citado en (Pérez de Laborda, 2002)) señalaba que el conocimiento surge cuando la conciencia humana se determina o es influenciada por el objeto. Dicho de otro modo, conocer no es como tomar una fotografía pasiva de la realidad; es un acto de apropiación mental, de construcción de una representación. Para que este proceso ocurra, son indispensables ambos polos. No puede haber un sujeto que conoce sin un objeto hacia el cual dirigir su atención, ni podemos hablar de un objeto "conocido" si no hay una conciencia que lo aprehenda. Esta dualidad es insuperable y constituye el núcleo de la teoría del conocimiento o gnoseología (Elías et al., 2023).

Esta relación no es mecánica ni infalible. De ella surgen preguntas fundamentales: ¿La imagen que construye nuestra mente coincide fielmente con el objeto real? ¿Hasta qué punto nuestras percepciones, cultura o lenguaje filtran y modifican lo que conocemos? Distintas corrientes filosóficas han ofrecido respuestas. Algunas, como el dogmatismo, asumen con confianza plena que el sujeto puede captar al objeto tal cual es. Otras, como el escepticismo, dudan radicalmente de esa posibilidad. Una postura intermedia y más fértil para la ciencia es el criticismo, que propone una confianza básica en nuestra capacidad de conocer, pero unida a una actitud permanente de examen y cuestionamiento sobre los límites y condiciones de ese conocimiento (**Hessen, 1985**, (Santiago & Acosta, 2023)).

En la práctica investigativa, esta reflexión es crucial. Nos recuerda que nuestros hallazgos nunca son un reflejo puro e incontaminado de la realidad, sino el resultado de una interacción mediada por nuestros instrumentos teóricos (hipótesis, marcos conceptuales), metodológicos (técnicas de medición) y subjetivos (nuestros intereses y perspectivas). Reconocer esto no debilita la ciencia; por el contrario, la fortalece, pues nos impulsa a ser transparentes sobre nuestros procedimientos y a someter nuestras conclusiones al escrutinio de la comunidad académica.

1.2 Del sentido común a la ciencia: Los niveles del conocimiento

Nuestra experiencia cotidiana está llena de conocimientos. Sabemos que el fuego quema, que el agua moja o que un camino familiar nos lleva a casa. Este es el conocimiento sensible o empírico, el primer peldaño en la escalera del saber. Se basa en la captación directa a través de los sentidos y es singular: conocemos este árbol específico que estamos viendo. Es vital para la supervivencia y la vida práctica, pero suele ser fragmentario, subjetivo y poco sistemático (Bunge, 2018).

Un salto cualitativo ocurre cuando, a partir de muchas experiencias con árboles particulares, nuestra mente abstrae características comunes y forma el concepto de "árbol". Este conocimiento conceptual o racional ya no se refiere a un ejemplar concreto, sino a la clase universal de todos los árboles. Es abstracto, general y se organiza en sistemas de ideas relacionados entre sí (p. ej., el concepto de "árbol" se vincula con los de "planta", "fotosíntesis", "bosque"). Este nivel permite el razonamiento lógico, la formulación de leyes y la comunicación precisa del saber. Es la materia prima fundamental de la ciencia, aunque no la agota.

Existe un tercer nivel, más complejo de definir pero igualmente importante: el conocimiento holístico o intuitivo. No se trata de corazonadas místicas, sino de una captación global e integradora de una situación o problema, donde las piezas parecen encajar de pronto en una totalidad significativa. Un científico puede "vislumbrar" una hipótesis explicativa; un artista, la composición perfecta de una obra; un profesional experimentado, la solución a un conflicto organizacional antes de analizar todos los datos. Es un conocimiento estructural, que carece de la precisión del concepto pero que suele ser el motor de los grandes descubrimientos y la apreciación de valores (complexity, belleza, eficacia). Su limitación es que es difícil de comunicar directamente; para ser compartido y validado, debe traducirse al lenguaje estructurado del conocimiento conceptual (Goulart & Torres, 2021).

El conocimiento científico se erige sobre estos niveles, especialmente sobre el conceptual, dotándolo de un rigor metodológico específico. Según (Arias-Gonzales, 2021), construye explicaciones mediante procedimientos lógicos que

permiten establecer leyes generales. Se distingue del saber vulgar porque es metódico (sigue un camino deliberado), sistemático (sus ideas están interconectadas), crítico (cuestiona sus propios fundamentos), comunicable y verificable. Su objetivo último no es solo acumular datos, sino comprender, explicar y, en la medida de lo posible, predecir los fenómenos de la realidad (Miguel Medina et al., 2023).

1.3 La empresa científica: Características y objetivos de la ciencia

La ciencia, entendida en su sentido moderno, es una de las empresas colectivas más extraordinarias de la humanidad. Más que un simple cúmulo de hechos es una actividad social organizada que busca producir conocimientos válidos y fiables sobre el mundo que nos rodea. (May & Perry, 2022) la definía precisamente como un conjunto de conocimientos sobre la realidad observable, obtenidos mediante el método científico.

Podemos pensar en la ciencia a través de sus características distintivas. Es objetiva, pues aspira a describir los fenómenos como son, independientemente de deseos o creencias personales, aunque reconoce que esta objetividad es un ideal que se alcanza mediante procedimientos intersubjetivos de validación. Es racional, ya que utiliza la razón, la lógica y el argumento como herramientas centrales. Es sistemática y acumulativa, pues cada nuevo hallazgo se integra en un cuerpo de teoría existente, corrigiéndolo, ampliándolo o refinándolo. Es metódica y reproducible: sigue caminos deliberados (métodos) que, si se aplican correctamente, deben poder ser repetidos por otros investigadores para confirmar o refutar los resultados. Finalmente, es útil, no necesariamente en un sentido comercial inmediato, sino porque su comprensión de las regularidades de la naturaleza y la sociedad incrementa nuestra capacidad para actuar sobre la realidad (Bunge, 2018); (National Academy of Sciences, 2025).

Los objetivos de la ciencia pueden organizarse en una secuencia de creciente profundidad. El primero es describir con precisión los fenómenos: ¿qué

elementos los componen? ¿cómo se manifiestan? El segundo es explicar, es decir, identificar las causas, los mecanismos y las relaciones que dan cuenta de por qué un fenómeno ocurre de determinada manera. El tercero, basado en una buena explicación, es predecir, anticipar en qué condiciones es probable que un fenómeno similar ocurra en el futuro. Por último, y de manera derivada, está el objetivo de actuar o transformar la realidad. La comprensión científica nos da el poder de intervenir de manera informada, ya sea para resolver problemas prácticos (medicina, ingeniería, políticas públicas) o para generar nuevas tecnologías (May & Perry, 2022). Este último objetivo vincula directamente la ciencia "pura" o básica con la ciencia "aplicada".

1.4 Herramientas del pensamiento: Métodos inductivo, deductivo y científico

Para cumplir con sus ambiciosos objetivos, la ciencia no puede avanzar de manera azarosa. Requiere de herramientas mentales y procedimentales confiables. Dos de las más antiguas y esenciales son el razonamiento inductivo y el deductivo.

El método inductivo es un viaje intelectual que parte de la observación de casos particulares para arribar a conclusiones generales. Un investigador que observa que el cobre, el hierro y el aluminio se expanden con el calor, y tras repetir la observación con muchos metales, concluye que "todos los metales se expanden con el calor", está usando inducción. Su fuerza reside en que está anclado en la experiencia empírica. Su gran debilidad, señalada desde David Hume en el siglo XVIII, es que nunca puede ofrecer certeza absoluta; solo probabilidad. Por más metales que observemos, siempre existe la posibilidad remota de que el próximo no cumpla la regla. La ciencia maneja este riesgo mediante observaciones cuidadosas, muestras representativas y la replicación de estudios (Antonio et al., 2024).

El método deductivo, en cambio, realiza el recorrido inverso. Parte de principios, leyes o teorías generales ya establecidas y de ellas deriva consecuencias lógicas aplicables a casos particulares. Si aceptamos como verdadera la ley general

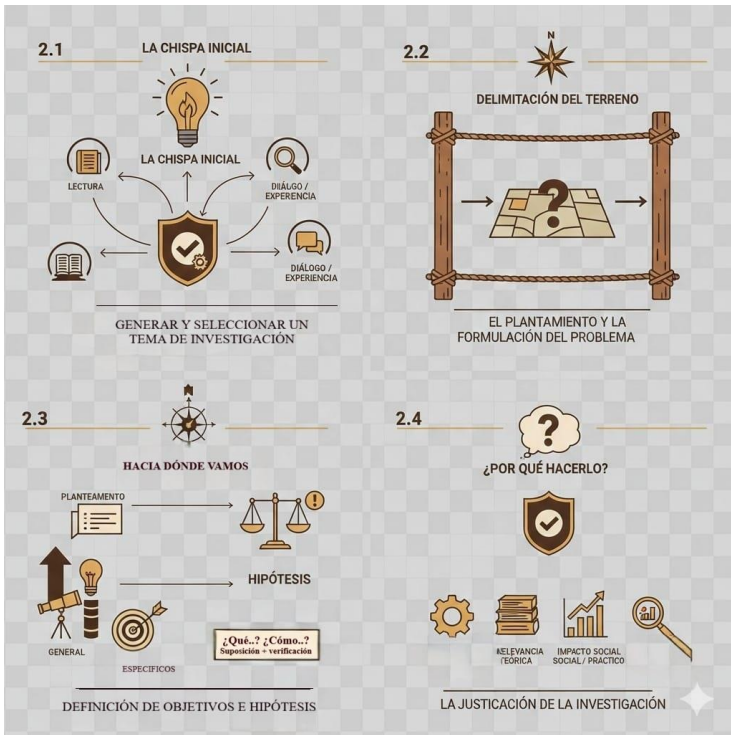
"todos los metales se expanden con el calor", podemos deducir que este trozo específico de plomo, al ser calentado, debe expandirse. La deducción, si las premisas son verdaderas y el razonamiento es válido, garantiza la verdad de la conclusión. Es el motor de las matemáticas y la lógica formal, y en ciencia se usa para generar predicciones específicas a partir de teorías.

En la práctica, la investigación científica rara vez utiliza uno de estos métodos de forma pura y aislada. El modelo que mejor describe el dinamismo real del trabajo científico es el método hipotético-deductivo o método científico. Este integra ambos movimientos en un ciclo virtuoso. Suele iniciar con observaciones (inducción) que llevan al científico a formular una hipótesis (una conjetura explicativa provisional). De esa hipótesis general, se deducen (deducción) consecuencias observables específicas: "Si mi hipótesis X es cierta, entonces deberíamos observar Y en tal experimento". Luego, se diseña un estudio (experimento, encuesta, observación sistemática) para contrastar esas predicciones con la realidad empírica. Los resultados de esta contrastación confirman, modifican o refutan la hipótesis inicial, generando nueva información que, a su vez, alimenta el ciclo (Reyes, 2022); (Chalmers et al., 2023).

Así, la ciencia avanza no mediante la acumulación lineal de verdades definitivas, sino a través de un proceso de ensayo y error sistemático, de conjeturas y refutaciones, donde la lógica deductiva y la contrastación inductiva con la realidad se combinan para acercarnos, de manera siempre perfectible, a una comprensión más profunda del universo.

Capítulo 2: El Punto de Partida: De la Idea al Proyecto

Una investigación no nace completamente formada. Surge, más bien, como una inquietud difusa, una pregunta persistente o la identificación de un vacío en nuestro entendimiento. Este capítulo está dedicado a la fase creativa y estratégica de la investigación: la transformación de esa chispa inicial en un proyecto viable y bien delimitado. Aquí es donde la curiosidad se encuentra con la disciplina, y donde debemos tomar decisiones fundamentales que guiarán todo el trabajo posterior. Dominar este proceso de gestación es la clave para evitar emprender caminos sin salida o abordar preguntas demasiado amplias que resulten inmanejables.



2.1 La chispa inicial: Cómo generar y seleccionar un tema de investigación

El primer paso, a menudo el más desafiante, es dar con un tema. Lejos de ser un acto de inspiración divina, la generación de ideas de investigación es un proceso que puede cultivarse. Las fuentes son tan diversas como la experiencia humana misma (Savin-Baden & Howell Major, 2023). Puede surgir de una observación personal en el ámbito laboral (¿por qué este equipo es más productivo que aquel?), de la lectura crítica de un artículo que deja preguntas sin responder, de un problema práctico que aqueja a una comunidad, o incluso de la necesidad de actualizar un estudio clásico en un nuevo contexto cultural o tecnológico.

Sin embargo, no todas las ideas son igualmente fértiles para convertirse en una investigación académica. Para evaluar su potencial, podemos guiarnos por algunos criterios prácticos (Miguel Medina et al., 2023); (Antón A. Toursinov, 2023):

- **Interés y pasión:** Investigar requiere tiempo y esfuerzo sostenido. Un tema que genuinamente intriga y motiva al investigador será un antídoto contra la frustración.
- **Viabilidad:** Debemos hacer un balance realista de nuestros recursos: ¿tenemos acceso a la información o a la población de estudio? ¿Es manejable en el tiempo y con el presupuesto disponible? Una pregunta brillante pero imposible de responder empíricamente debe ser reconsiderada.
- **Novedad y relevancia:** ¿El tema aporta algo nuevo? No necesariamente debe ser revolucionario; puede ser la réplica de un estudio en un contexto diferente, la aplicación de una nueva metodología a un problema conocido o la integración de perspectivas teóricas que antes no se habían relacionado. Su relevancia puede ser teórica (amplía el conocimiento en un campo) o práctica (ofrece soluciones a problemas concretos).
- **Claridad y delimitación:** Una idea como "estudiar la educación" es inabarcable. Debemos comenzar a enfocarla: "estudiar el impacto de la

metodología de aula invertida en el rendimiento de estudiantes de secundaria en ciencias sociales". Un buen título tentativo ya refleja esta delimitación, incluyendo las variables clave (método de enseñanza, rendimiento académico), el contexto (estudiantes de secundaria, área de ciencias sociales) y, a veces, el marco temporal.

La elección final es un acto de equilibrio entre la ambición intelectual y el pragmatismo. Consultar con tutores, expertos y revisar bibliografía preliminar son pasos indispensables para ajustar esta elección y asegurar que estamos construyendo sobre cimientos sólidos.

2.2 Delimitando el terreno: El planteamiento y la formulación del problema

Una vez elegido el tema, es hora de excavar en él para descubrir y definir con precisión el problema de investigación. Un problema no es simplemente la ausencia de información; es una brecha específica en el conocimiento, una contradicción entre teorías, o una discrepancia entre lo que es y lo que debería ser en la realidad (José Gijón Puerta et al., 2025).

El **planteamiento del problema** es su narrativa. Consiste en describir la situación actual de manera objetiva y convincente, utilizando datos, estadísticas, testimonios o hallazgos de investigaciones previas que evidencien que existe una situación que merece ser estudiada. (Arias-Gonzales, 2021) propone una estructura útil para esta descripción:

- **Síntomas:** ¿Qué se observa? (Ej.: Bajo rendimiento en matemáticas, alta rotación de personal, baja adopción de una tecnología).
- **Causas probables (según literatura u observación):** ¿A qué podría deberse? (Ej.: Métodos de enseñanza tradicionales, clima laboral desfavorable, falta de capacitación).

- **Pronóstico:** ¿Qué puede suceder si el problema persiste? (Ej.: Incremento en la deserción escolar, pérdida de talento clave en la empresa, obsolescencia tecnológica).
- **Control del pronóstico:** ¿Qué se podría hacer para intervenir? (Aquí se insinúa el valor potencial de la investigación).

Esta narrativa, redactada de lo general a lo específico (el "método del embudo"), culmina en la formulación del problema, que es la traducción de la situación problemática en una o varias preguntas claras, concretas y factibles de investigar (Dalen & Meyer, 1996, citado en (Arias-Odón & Artigas, 2022)). Es el corazón lógico del proyecto.

- **Problema general:** Una pregunta central que engloba la investigación. Ej.: ¿De qué manera la implementación de un programa de mentoría afecta el nivel de engagement laboral de los empleados junior en empresas de tecnología en Lima?
- **Problemas específicos:** Se desglosan del problema general, usualmente alineados con las dimensiones de las variables o los pasos de la investigación. Ej.: 1) ¿Cuál es el nivel de engagement laboral antes de la intervención? 2) ¿Cómo se relaciona la frecuencia de las sesiones de mentoría con la percepción de apoyo al desarrollo? 3) ¿Existen diferencias en el impacto según el género del mentorado?

Una buena formulación delimita el estudio en lo espacial (dónde), temporal (cuándo) y conceptual (qué variables y relaciones se estudian). Una pregunta vaga conduce a una investigación difusa; una pregunta precisa marca un rumbo claro.

2.3 Hacia dónde vamos: Definición de objetivos e hipótesis

Con el problema claramente interrogado, necesitamos trazar el mapa de ruta. Los objetivos son la declaración de los propósitos concretos que la investigación se compromete a alcanzar. Son la contraparte afirmativa de las preguntas del problema. Mientras el problema pregunta "¿cómo?", "¿por qué?" o "¿cuál es la relación?", el objetivo afirma "determinar cómo", "analizar por qué" o "establecer la relación" (Antón A. Toursinov, 2023).

- **Objetivo general:** Responde al problema general. Ej.: Analizar el efecto de un programa de mentoría en el nivel de engagement laboral de empleados junior en empresas de tecnología en Lima.
- **Objetivos específicos:** Se derivan lógicamente del general y corresponden a los problemas específicos. Deben ser realizables, medibles y guiar las fases del trabajo. Se redactan con verbos en infinitivo que denoten acción concreta: identificar, describir, comparar, evaluar, correlacionar, verificar.

Los objetivos nos dicen qué haremos. Las hipótesis, por su parte, son una propuesta audaz sobre qué encontraremos. Son explicaciones tentativas, conjeturas fundamentadas en la teoría y los antecedentes, que predicen la relación entre las variables del estudio (Kerlinger, 2002). Una variable es una característica o propiedad que puede variar y medirse (ej.: "nivel de engagement", "tipo de liderazgo", "edad").

- **Hipótesis de investigación (Hi):** Plantea la relación esperada. Ej.: "La implementación de un programa de mentoría incrementa significativamente el nivel de engagement laboral de los empleados junior."
- **Hipótesis nula (Ho):** Es su contraparte estadística, afirmando que no existe tal relación. Es la que se somete a prueba para ser rechazada o no. Ej.: "La implementación de un programa de mentoría no produce cambios significativos en el nivel de engagement laboral."

Las hipótesis son el motor de los estudios explicativos y correlacionales. Convierten la investigación en un proceso de contrastación empírica: no solo se describe una realidad, sino que se pone a prueba una predicción teórica. Para ello, las variables contenidas en la hipótesis deben ser operacionalizadas, es decir, desglosadas en dimensiones e indicadores observables y medibles que permitan construir los instrumentos de recolección de datos.

2.4 ¿Por qué hacerlo? La justificación de la investigación

Finalmente, todo proyecto debe responder a una pregunta fundamental: ¿vale la pena? La justificación es el argumento que defiende la pertinencia y el valor de emprender la investigación. Es la respuesta a un evaluador, a un financiador o a la sociedad, que podría preguntar por qué se deben dedicar recursos a esta indagación y no a otra.

Una justificación sólida suele articular tres tipos de valor (Beroska et al., 2023); (Antón A. Toursinov, 2023):

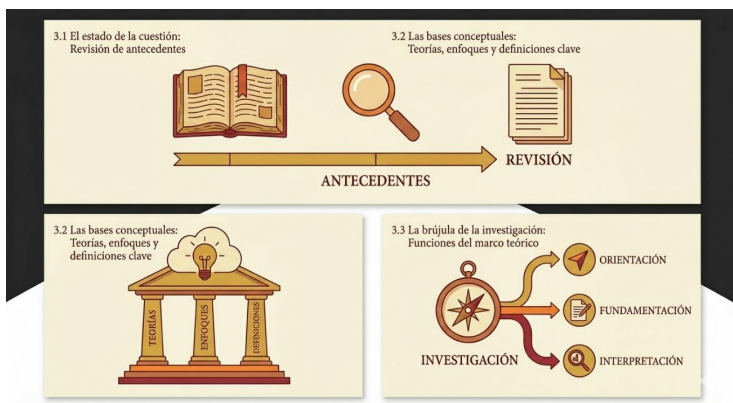
- **Justificación teórica:** ¿Qué contribución hace al conocimiento existente? Puede llenar un vacío en la literatura, poner a prueba una teoría en un nuevo contexto, integrar perspectivas teóricas distintas o refinar conceptos. Responde a la pregunta: ¿Qué aprenderemos que no sabíamos antes, en términos de conocimiento puro?
- **Justificación metodológica:** ¿Aporta innovaciones en la forma de investigar? Puede proponer un nuevo instrumento de medición, adaptar una técnica a una población diferente o combinar métodos de manera novedosa. Su valor es para la comunidad de investigadores.
- **Justificación práctica:** ¿Qué utilidad concreta tiene? Aquí se señala quiénes pueden beneficiarse directamente de los resultados (una organización, una comunidad, un grupo profesional) y cómo. Puede servir

para fundamentar una política, mejorar un proceso, resolver un conflicto o diseñar una intervención. Es el vínculo más directo entre la academia y la sociedad.

Una investigación puede tener peso en una, dos o las tres dimensiones. Cuanto más amplio y significativo sea su impacto potencial, mayor será su justificación. Esta sección no es un formalismo; es el espacio para convencernos a nosotros mismos y a los demás de que el viaje de investigación que estamos por comenzar no solo es posible, sino también necesario y valioso.

Capítulo 3: Construyendo el Sustento Teórico

Si la etapa anterior nos dio una pregunta precisa y un rumbo claro, ahora nos toca preparar el terreno intelectual para el viaje. Ninguna investigación se realiza en el vacío. Todo trabajo académico serio se inserta en un diálogo continuo con el conocimiento ya producido por otros. Este capítulo explora la construcción del marco teórico, una de las tareas más exigentes y gratificantes del proceso investigativo. Lejos de ser un mero requisito formal, es el espacio donde nuestra pregunta particular se encuentra con las grandes conversaciones de la disciplina, donde nuestras intuiciones se someten al escrutinio de teorías consolidadas, y donde tomamos decisiones fundamentales sobre cómo conceptualizaremos y entenderemos la realidad que estudiamos.



3.1 El estado de la cuestión: Revisión de antecedentes

Antes de aportar algo nuevo, es imperativo saber qué se ha dicho antes. La revisión de antecedentes es un ejercicio sistemático y crítico de cartografía intelectual. Consiste en localizar, analizar y sintetizar las investigaciones previas que guardan relación directa o tangencial con nuestro problema de estudio. No se trata de un listado mecánico de títulos y autores, sino de un análisis que teje una

narrativa sobre la evolución del conocimiento en ese campo específico (Galvan & Galvan, 2024).

¿Qué buscamos en esta revisión? Siguiendo a (Antón A. Toursinov, 2023) y (Miguel Medina et al., 2023), debemos interrogarnos:

- ¿Qué tanto se ha investigado sobre mi tema? ¿Es un área saturada o apenas explorada?
- ¿Cuáles han sido los principales hallazgos y conclusiones de esos estudios?
- ¿Qué metodologías se emplearon (muestras, instrumentos, diseños) y con qué resultados?
- ¿Qué acuerdos y desacuerdos existen entre distintos investigadores?
- ¿Qué preguntas quedaron sin responder, qué limitaciones se reconocieron, qué nuevas vías se sugirieron?

Esta labor se realiza a tres niveles:

- **Local:** Estudios realizados en el mismo contexto geográfico o cultural, que ofrecen la referencia más próxima.
- **Nacional:** Investigaciones dentro del mismo país, que reflejan discusiones y problemáticas compartidas.
- **Internacional:** Producción académica global, que permite ubicar nuestro trabajo dentro de las corrientes teóricas y metodológicas más amplias.

Una revisión competente de antecedentes cumple funciones cruciales. Nos **evita reinventar la rueda**, impidiendo duplicar esfuerzos en problemas ya resueltos. Nos **proporciona metodologías probadas** que podemos adaptar, y nos alerta sobre errores comunes. Pero, sobre todo, nos permite identificar con precisión el "**hueco de conocimiento**" que nuestra investigación pretende llenar. Es en ese espacio, en esa frontera entre lo ya sabido y lo por saber, donde reside la justificación más sólida para nuestro trabajo (Libório et al., 2023). La calidad de

nuestros antecedentes predice, en gran medida, la solidez de nuestras conclusiones, ya que nos proporciona el marco comparativo necesario para discutir e interpretar nuestros propios hallazgos.

3.2 Las bases conceptuales: Teorías, enfoques y definiciones clave

Una vez situados en el paisaje de lo investigado, debemos profundizar en los fundamentos que le dan sentido y coherencia a ese paisaje. Las bases teóricas constituyen el núcleo explicativo del marco. Aquí es donde dejamos de mirar solo estudios empíricos particulares y nos elevamos al nivel de los sistemas de ideas que los sustentan.

Una teoría, en el sentido científico, no es una mera especulación. Es, como señala **Kerlinger** (citado en (Azari & Rashed-Ali, 2021)), un conjunto de conceptos interrelacionados, definiciones y proposiciones que presentan una visión sistemática de los fenómenos, especificando relaciones entre variables con el propósito de explicar y predecir. Es una lente potente y organizada a través de la cual observamos la realidad. Por ejemplo, para estudiar la motivación laboral, podríamos apoyarnos en la Teoría de la Autodeterminación (Deci & Ryan, 2000) o en la Teoría de las Expectativas (Vroom, 1964, citado en (Lokman et al., 2022)). Elegir una u otra, o integrar elementos de ambas, no es un acto neutral: determina qué variables consideraremos relevantes (ej.: autonomía vs. expectativa de recompensa), cómo las definiremos y qué tipo de relaciones buscaremos entre ellas.

En esta sección debemos realizar un análisis comparativo y selectivo. No se trata de copiar capítulos de libros de texto, sino de:

- Presentar las teorías o enfoques más relevantes para nuestro problema.
- Explicar sus conceptos centrales y su lógica interna.
- Señalar su poder explicativo y sus limitaciones en relación con nuestro objeto de estudio.

- Fundamentar nuestra elección teórica. ¿Por qué esta teoría es la más adecuada para iluminar nuestro problema? ¿Cómo dialoga con nuestros objetivos e hipótesis?

Paralelamente, y para garantizar la claridad y univocidad en nuestro discurso, debemos construir un marco conceptual o glosario de definiciones clave. La ciencia avanza mediante conceptos precisos. Términos como "engagement", "calidad de vida" o "eficacia organizacional" pueden entenderse de múltiples maneras. Nuestra investigación debe operacionalizar estos términos, es decir, definir claramente qué entenderemos por ellos en el contexto específico de nuestro estudio (Savin-Baden & Howell Major, 2023). Esta definición puede ser conceptual (basada en la teoría) y operacional (indicando cómo se medirá). Esta precisión es un acto de honestidad intelectual y una condición para la replicabilidad y el diálogo académico.

3.3 La brújula de la investigación: Funciones del marco teórico

Reunidos los antecedentes y las bases teórico-conceptuales, hemos construido nuestro marco teórico de referencia (Ratten, 2023); (Grønmo, 2023). Pero ¿para qué sirve realmente más allá de cumplir con un capítulo del informe? Su función es dinámica y guía todo el proceso investigativo (Miguel Medina et al., 2023). Podemos pensarlo como la brújula y el mapa de nuestra expedición.

- **Función de orientación y enfoque:** El marco teórico previene la dispersión. Al definir los conceptos clave y las relaciones de interés, nos obliga a mantener el foco en lo esencial, evitando desviarnos hacia temas tangenciales pero menos relevantes para nuestro problema central.
- **Función de fundamentación y justificación:** Es la principal evidencia de que nuestra investigación no nace de la nada. Al mostrar cómo se inserta en

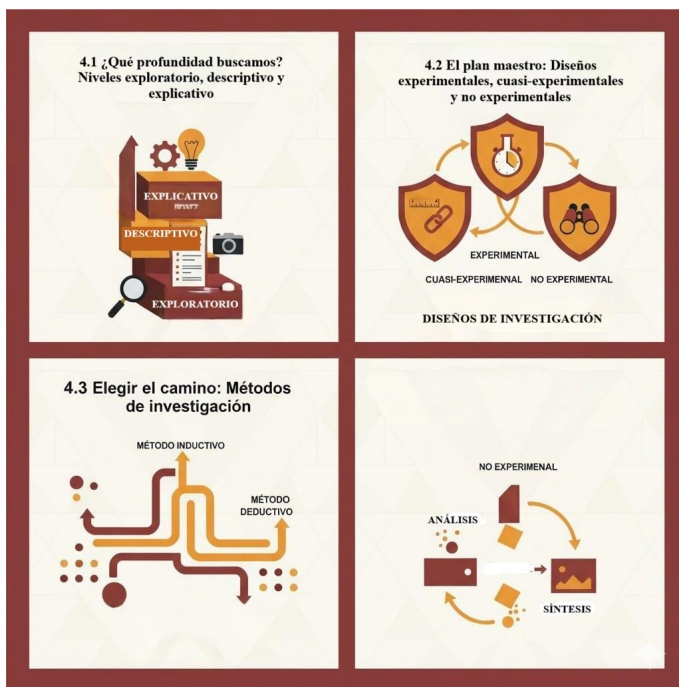
una tradición de investigación y se apoya en teorías consolidadas, le otorga solidez académica y justifica su pertinencia.

- **Función heurística y predictiva:** Un buen marco teórico no solo organiza lo conocido, sino que sugiere lo por conocer. Inspira nuevas preguntas, hipótesis y relaciones por explorar. Las teorías actúan como guías para la formulación de hipótesis comprobables.
- **Función de interpretación:** Los datos en bruto son mudos. Es el marco teórico el que nos proporciona el lenguaje y las categorías para darles sentido. Un mismo dato (ej.: un alto índice de rotación de personal) puede interpretarse de manera radicalmente diferente si lo miramos desde una teoría del conflicto organizacional o desde una teoría del ajuste persona-organización.
- **Función de integración:** Permite conectar nuestros hallazgos particulares con el cuerpo más amplio del conocimiento. Al final del proceso, el marco teórico es el puente que nos permite discutir si nuestros resultados confirman, matizan, contradicen o expanden las teorías existentes, contribuyendo así al diálogo colectivo de la ciencia.

En síntesis, el marco teórico es mucho más que un capítulo que se "rellena" con citas. Es un proceso de construcción intelectual activa que comienza con las primeras lecturas y no termina hasta el momento de la discusión final de resultados. Es el espacio donde la investigación deja de ser un ejercicio técnico para convertirse en una contribución significativa a una conversación académica que trasciende al investigador individual. Ignorar su construcción o realizarla de manera superficial es, en esencia, renunciar al carácter científico y acumulativo de la empresa investigativa.

Capítulo 4: El Diseño de la Investigación: Un Plan de Acción

Con el problema definido y el marco teórico construido, hemos establecido el qué y el porqué de nuestra investigación. Ahora nos enfrentamos a la pregunta decisiva del cómo. Este capítulo se adentra en el corazón operativo del proceso: el diseño metodológico. Aquí es donde la curiosidad intelectual se traduce en un plan de acción concreto, sistemático y defendible. Elegir un diseño no es simplemente seleccionar una opción de un menú; es tomar una serie de decisiones estratégicas sobre la naturaleza de nuestra indagación, el nivel de control que podemos ejercer y la lógica que guiará nuestro análisis. Un diseño sólido es el mejor seguro contra la ambigüedad de los resultados y la fragilidad de las conclusiones.



4.1 ¿Qué profundidad buscamos? Niveles exploratorio, descriptivo y explicativo

No todas las investigaciones persiguen el mismo objetivo. Antes de elegir técnicas o instrumentos, debemos definir la profundidad que queremos alcanzar en nuestro estudio. Esta decisión, conocida como el nivel de investigación, determina el alcance de nuestras preguntas y el tipo de conocimiento que aspiramos a generar (Antón A. Toursinov, 2023).

El **nivel exploratorio** es el primer contacto con un territorio desconocido. Se emprende cuando el fenómeno de estudio es nuevo, está poco definido o no existe suficiente literatura previa que ofrezca una comprensión clara. Su objetivo no es probar hipótesis, sino familiarizarse con el terreno, identificar variables relevantes, formular preguntas más precisas y descubrir posibles relaciones que merezcan un estudio posterior. Es como hacer un reconocimiento aéreo de un paisaje: se obtiene una visión general, se identifican rasgos destacados, pero no se miden con detalle. Los estudios exploratorios son valiosos para abrir nuevas líneas de investigación y suelen emplear métodos flexibles como entrevistas abiertas, observación participante o revisión de documentos (Creswell W. John & Poth N. Cheryl, 2016). Su virtud es la apertura; su limitación, la falta de precisión.

El **nivel descriptivo** se adentra en el territorio para cartografiarlo con detalle. Su propósito es medir, caracterizar y documentar sistemáticamente los aspectos de un fenómeno, una población o una situación. Responde a preguntas como: ¿cuál es la frecuencia?, ¿cómo se distribuye?, ¿cuáles son sus características principales? Un censo nacional, un estudio de mercado sobre los hábitos de consumo de un producto o una encuesta sobre el clima organizacional en una empresa son ejemplos clásicos. Este nivel a menudo permite identificar correlaciones entre variables (ej.: se observa que a mayor antigüedad, mayor satisfacción laboral), pero sin pretender establecer la causalidad de esa relación. Utiliza instrumentos estandarizados como cuestionarios y escalas para recolectar datos cuantificables.

El **nivel explicativo** busca ir más allá de la superficie para comprender los mecanismos subyacentes. Es el nivel más ambicioso, pues se propone descubrir

las causas que generan un fenómeno, explicando el por qué y el cómo de las relaciones entre variables. No se conforma con saber que dos variables están relacionadas (correlación), sino que intenta demostrar que los cambios en una (variable independiente) producen cambios en la otra (variable dependiente). Estudios que prueban la efectividad de un nuevo fármaco, que evalúan el impacto de una política educativa en el rendimiento o que analizan cómo un estilo de liderazgo afecta la innovación en los equipos, son de naturaleza explicativa. Este nivel requiere diseños rigurosos, como los experimentales, y es donde la formulación y contrastación de hipótesis causales cobra todo su sentido.

La elección del nivel no es jerárquica (uno no es "mejor" que otro), sino funcional. Depende del estado del conocimiento sobre el tema y de los objetivos específicos de nuestra investigación. Un mismo tema puede abordarse en diferentes niveles a lo largo del tiempo: primero se explora, luego se describe con precisión y, finalmente, se intenta explicar.

4.2 El plan maestro: Diseños experimentales, cuasiexperimentales y no experimentales

El diseño de investigación es la estructura lógica y operativa que adoptamos para buscar respuestas a nuestras preguntas. Es el "plan maestro" que especifica de qué manera vamos a recolectar, analizar e interpretar los datos. La principal distinción entre tipos de diseño gira en torno al control que el investigador tiene sobre las variables y las condiciones del estudio (Anderson-Cook, 2005).

Los **diseños experimentales** representan el estándar oro para establecer relaciones de causa-efecto. Su esencia es la **manipulación activa** y deliberada de una o más variables independientes por parte del investigador, y la **observación controlada** de sus efectos sobre una variable dependiente. Para aislar el efecto de la manipulación, se utilizan dos herramientas clave: la **asignación aleatoria** de los participantes a un grupo experimental (que recibe el tratamiento) y a un grupo de control (que no lo recibe, o recibe un placebo), y el control riguroso del entorno para evitar la influencia de variables extrañas. Se toman mediciones antes (pretest)

y después (postest) de la intervención. Este diseño es poderoso pero a menudo difícil de aplicar en ciencias sociales y administrativas por restricciones éticas, prácticas o de acceso.

Los **diseños cuasiexperimentales** son un compromiso inteligente cuando la asignación aleatoria pura no es posible, pero aún se busca inferir causalidad. Aquí, el investigador manipula la variable independiente, pero los grupos ya están formados de manera natural (por ejemplo, dos aulas de un colegio, dos sucursales de una empresa). Dado que no hay aleatorización, no se puede asegurar la equivalencia inicial de los grupos, por lo que la validez interna (la confianza en que el efecto se debe a la manipulación) es menor que en un experimento puro. Sin embargo, con un análisis estadístico cuidadoso que controle las diferencias iniciales, ofrecen evidencias muy sólidas en contextos reales.

Los **diseños no experimentales** son los más frecuentes en la investigación social y administrativa. En ellos, el investigador observa los fenómenos tal como ocurren en su contexto natural, sin intervenir ni manipular variables. Se estudian situaciones ya existentes. Estos diseños se dividen principalmente en:

- **Transversales (transaccionales):** Recolectan datos en un único momento en el tiempo, como una fotografía. Son ideales para estudios descriptivos o para medir la correlación entre variables en un punto específico (ej.: una encuesta nacional de opinión).
- **Longitudinales:** Recolectan datos de los mismos sujetos o poblaciones en múltiples momentos a lo largo del tiempo. Permiten analizar cambios, tendencias y evoluciones, acercándose más a la explicación causal (ej.: seguir la trayectoria profesional de una cohorte de egresados durante 10 años).

La elección del diseño es una decisión estratégica que balancea el rigor metodológico deseado con las posibilidades reales de ejecución. Un diseño bien elegido es aquel que, dentro de las limitaciones del contexto, maximiza nuestra

capacidad para responder a la pregunta de investigación con validez y confiabilidad.

4.3 Elegir el camino: Métodos de investigación (inductivo, deductivo, análisis-síntesis)

Mientras el diseño es el plano general, los métodos de investigación son las herramientas lógicas y procedimentales que empleamos para construir conocimiento dentro de ese plano. Son los modos de razonar y proceder que dan coherencia a nuestro trabajo.

El método inductivo y el método deductivo, ya presentados en el Capítulo 1 como herramientas del pensamiento científico, se materializan aquí en estrategias de investigación. Un estudio de orientación inductiva (común en la investigación cualitativa y exploratoria) parte de la observación minuciosa de casos particulares, situaciones o discursos, con el objetivo de generar conceptos, categorías y, eventualmente, teorías emergentes a partir de los datos. Es un proceso de abajo hacia arriba, donde la teoría se construye desde la base empírica (Savin-Baden & Howell Major, 2023).

Una investigación de orientación deductiva (típica de los estudios cuantitativos y explicativos) parte de teorías o principios generales establecidos, de los cuales deriva hipótesis específicas que luego son puestas a prueba mediante la recolección y análisis de datos. Es un proceso de arriba hacia abajo, donde los datos sirven para confirmar o refutar lo que la teoría predice. El ciclo hipotético-deductivo es la expresión más completa de este método.

En la práctica, la investigación moderna reconoce la utilidad de la triangulación metodológica, que combina lógicas inductivas y deductivas en un mismo estudio para obtener una comprensión más rica y robusta del fenómeno (mixed methods).

Además de estos grandes enfoques, existen métodos lógicos complementarios que operan en el análisis de la información:

- **Análisis:** Consiste en descomponer un todo complejo en sus partes constitutivas para estudiar su naturaleza, función y relaciones. Es separar para comprender (ej.: analizar las dimensiones de la cultura organizacional: valores, ritos, historias).
- **Síntesis:** Es el proceso inverso e integrador. Consiste en recomponer las partes analizadas, pero ahora comprendiendo sus interrelaciones para formar una nueva totalidad, una visión compleja y unificada que supera la suma de las partes (ej.: integrar los hallazgos de las distintas dimensiones para proponer un modelo integral de la cultura de una empresa específica).

La elección y combinación de estos métodos no es aleatoria. Debe responder a una coherencia interna: el nivel de investigación, el diseño elegido, el tipo de datos que necesitamos y, en última instancia, la naturaleza de la pregunta que nos motiva. Un investigador competente es aquel que, comprendiendo la lógica de cada herramienta, es capaz de seleccionar y emplear la más adecuada para la tarea intelectual que tiene entre manos.

Capítulo 5: La Práctica Investigativa: Técnicas y Muestra

De la estrategia metodológica pasamos ahora a la táctica operativa. Este capítulo se sumerge en las decisiones prácticas que determinan la calidad de la evidencia que recogeremos: desde la selección de quiénes serán nuestros sujetos de estudio hasta la elección de las herramientas que nos permitirán dialogar con la realidad empírica. Aquí, los conceptos abstractos se materializan en cuestionarios, guías de entrevista y protocolos de observación. Es en esta fase donde el riesgo de error es más tangible, pero también donde el rigor del investigador se pone a prueba de manera más concreta. Un diseño brillante puede fracasar por una muestra mal elegida o un instrumento deficiente; por el contrario, una ejecución meticulosa de estos pasos puede rescatar y dar solidez a un proyecto modesto.



5.1 ¿A quién estudiar? Población, muestra y tipos de muestreo

Una investigación rara vez puede o necesita estudiar a todos los individuos, casos o elementos de su interés. Por ello, debemos definir con precisión nuestro universo de estudio y la porción de él que efectivamente observaremos.

La **población** (o universo) es el conjunto total de elementos que poseen las características que nos interesan y sobre los cuales deseamos hacer inferencias. Su definición debe ser nítida, especificando los criterios de inclusión y exclusión que delimitan sus fronteras (ej.: "Todos los médicos especialistas en cardiología, con más de cinco años de experiencia, que trabajen en hospitales públicos de la ciudad X durante el año 2024"). Definir la población no es solo un ejercicio estadístico; es una decisión conceptual que acota el alcance de nuestras conclusiones.

Dado que estudiar a toda la población suele ser inviable, recurrimos a una **muestra**, un subconjunto representativo seleccionado de ella. La representatividad es la clave: idealmente, la muestra debe ser un "retrato en miniatura" de la población, de modo que lo que encontremos en ella pueda generalizarse, con un margen de error conocido, al todo. Para lograrlo, existen dos grandes familias de procedimientos de muestreo (Klarich et al., 2024).

El **muestreo probabilístico** se basa en el azar y permite calcular la probabilidad que tiene cada elemento de la población de ser seleccionado. Esto es fundamental para realizar inferencias estadísticas válidas. Sus variantes más comunes son:

- **Aleatorio simple:** Cada elemento tiene la misma probabilidad de ser elegido (como un sorteo con todos los nombres en un bombo).
- **Estratificado:** La población se divide en subgrupos homogéneos internamente (estratos) como por género, nivel socioeconómico o región, y luego se toma una muestra aleatoria de cada estrato. Asegura la representación de todos los subgrupos importantes.
- **Sistemático:** Se selecciona un elemento al azar de un listado y luego cada k-ésimo elemento sucesivo (ej., cada décimo nombre de una lista alfabética).

El **muestreo no probabilístico** no utiliza el azar, sino criterios de accesibilidad o juicio del investigador. No permite generalizar estadísticamente a la población, pero es invaluable en estudios exploratorios, cualitativos o cuando el acceso es restringido. Incluye:

- **Por conveniencia:** Se seleccionan los casos más accesibles (ej.: estudiantes de una misma universidad).
- **Por juicio o propósito:** El investigador selecciona intencionalmente casos que considera típicos, ricos en información o críticos para el estudio.
- **Por bola de nieve:** Se localizan algunos participantes clave, quienes a su vez recomiendan o refieren a otros.

La elección del tipo de muestreo no es libre; está condicionada por los objetivos de la investigación (inferencia vs. exploración), los recursos disponibles y la naturaleza de la población.

5.2 Herramientas para recolectar datos: Encuestas, entrevistas y observación

Los datos son la materia prima de la investigación, y las técnicas de recolección son los instrumentos con los que los extraemos. Cada técnica ilumina una faceta distinta de la realidad y exige habilidades particulares del investigador.

La **encuesta**, generalmente mediante cuestionarios estructurados, es la reina de los estudios cuantitativos de amplio alcance. Su fortaleza reside en la estandarización: se administran las mismas preguntas, con las mismas alternativas de respuesta cerradas (escalas Likert, opciones múltiples), a un gran número de personas. Esto permite una tabulación, comparación y análisis estadístico eficiente. Un buen cuestionario se construye meticulosamente a partir de la operacionalización de las variables; cada ítem debe ser claro, inequívoco y relevante para los indicadores que pretende medir. Su debilidad potencial es la superficialidad: capta lo cuantificable, pero puede perder los matices, los significados profundos y los contextos (Goodfellow, 2023).

La **entrevista** es un diálogo dirigido, una herramienta fundamentalmente cualitativa (aunque puede estructurarse para obtener respuestas codificables). La entrevista semiestructurada, la más utilizada en investigación, se guía por un esquema de temas o preguntas abiertas, pero permite la flexibilidad para

profundizar en las respuestas, seguir nuevos hilos que surgen y captar la riqueza del lenguaje y las perspectivas del entrevistado. Es ideal para explorar experiencias, percepciones, motivaciones y procesos subjetivos. Requiere del entrevistador una gran capacidad de escucha activa, empatía y habilidad para generar confianza. Su limitación principal es el tiempo que demanda y la dificultad para generalizar sus hallazgos.

La **observación sistemática** es la técnica de recolección más antigua y, en muchos sentidos, más directa. Consiste en registrar deliberadamente comportamientos, eventos, interacciones o características de un entorno, utilizando una guía de observación que especifica qué observar y cómo registrarlo. Puede ser participante (el investigador se involucra en la actividad del grupo) o no participante (observa desde fuera). Su potencia radica en captar la conducta in situ, tal como ocurre, evitando el sesgo del autorreporte. Es indispensable para estudiar dinámicas grupales, procesos organizacionales o prácticas culturales. El desafío es mantener la objetividad y minimizar el efecto que la presencia del observador pueda tener en lo observado (Scholtenhuis, 2024).

La elección de la técnica o de una combinación de ellas (triangulación) debe alinearse perfectamente con la pregunta de investigación, el diseño metodológico y la naturaleza de los datos que necesitamos.

5.3 Confiabilidad y validez: Asegurando la calidad de los instrumentos

De nada sirve una pregunta de investigación brillante si las herramientas con las que intentamos responderla son defectuosas. La **calidad métrica** de nuestros instrumentos se evalúa mediante dos conceptos fundamentales: confiabilidad y validez. Son los pilares de la credibilidad de nuestros datos.

La **confiabilidad (o fiabilidad)** se refiere a la consistencia y estabilidad de las mediciones. Un instrumento confiable es aquel que produce resultados similares

bajo condiciones consistentes. Es como una báscula que, si pesamos el mismo objeto varias veces, nos da el mismo peso. En ciencias sociales, la confiabilidad se puede evaluar de varias formas (Gable et al., 2012), dentro de ellas tenemos:

- **Consistencia interna:** ¿Hasta qué punto los ítems de un instrumento que miden un mismo constructo están correlacionados entre sí? Se mide con coeficientes como el Alfa de Cronbach.
- **Estabilidad temporal (test-retest):** Si aplicamos el mismo instrumento a las mismas personas en dos momentos distintos (sin que cambie lo medido), ¿obtenemos resultados similares?
- **Equivalencia entre evaluadores (confiabilidad inter-jueces):** Si diferentes observadores utilizan la misma guía para registrar un fenómeno, ¿llegan a registros consistentes?

La **validez** es un concepto más profundo y complejo. Se refiere al grado en que un instrumento mide realmente lo que pretende medir. No basta con que sea consistente; debe ser veraz. Una báscula puede dar siempre 70 kg (ser confiable), pero si la persona pesa 65 kg, no es válida. Existen varios tipos de evidencia de validez (Worrell & Roberson, 2016), dentro de ellos destacan:

- **Validez de contenido:** Los ítems del instrumento ¿cubren de manera exhaustiva y representativa todas las dimensiones del constructo que se quiere medir? Se establece mediante el juicio de expertos en el tema.
- **Validez de constructo:** El instrumento ¿se comporta de manera coherente con las predicciones teóricas sobre el constructo? Por ejemplo, ¿discrimina entre grupos que teóricamente deberían diferir? ¿Se correlaciona con otras medidas del mismo constructo (validez convergente) y no se correlaciona con medidas de constructos distintos (validez divergente)?
- **Validez de criterio:** Las puntuaciones del instrumento ¿predicen o se correlacionan con un criterio externo relevante y ya validado? (Ej.: una prueba de aptitud laboral debería correlacionar con el desempeño posterior en el trabajo).

La construcción de un instrumento válido y confiable es un proceso iterativo que implica revisión teórica, juicio de expertos, aplicación piloto, análisis estadístico de los ítems y refinamientos sucesivos. Es una inversión de tiempo que garantiza la solidez de todo lo que construyamos después sobre esos datos.

5.4 Del dato a la información: Procesamiento y organización de los resultados

Una vez recolectados, los datos brutos son como mineral sin refinar: tienen valor potencial, pero carecen de significado. El procesamiento de la información es el conjunto de operaciones que transforma ese material en bruto en información organizada, manejable y preparada para el análisis.

Este proceso tiene varias etapas críticas:

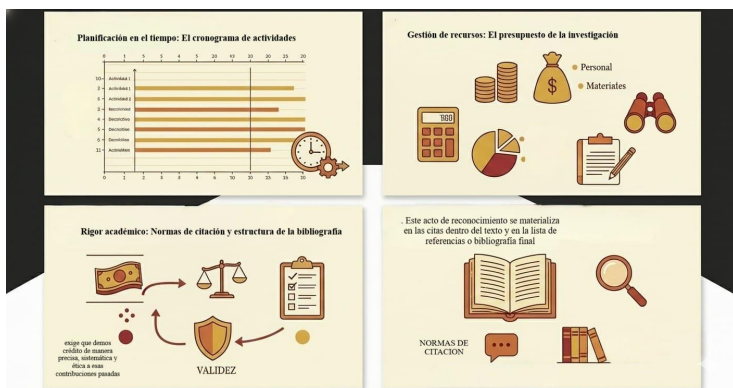
- **Depuración y codificación:** Consiste en revisar minuciosamente los instrumentos aplicados (cuestionarios, guías) para detectar y corregir errores, omisiones o respuestas incongruentes. Luego, en el caso de datos cualitativos, se asignan códigos a segmentos de texto; en datos cuantitativos, se asigna un valor numérico a cada categoría de respuesta (ej.: "Muy de acuerdo" = 5, "De acuerdo" = 4, etc.).
- **Digitación y creación de la matriz de datos:** Los datos codificados se ingresan en un software especializado (SPSS, R, NVivo, Excel). Se crea una matriz donde las filas representan a cada caso o participante y las columnas representan a cada variable o código. La precisión en esta etapa es vital: "basura que entra, basura que sale".
- **Tabulación y generación de resultados básicos:** El software estadístico se utiliza para ejecutar los procedimientos de análisis planificados. Para datos cuantitativos descriptivos, esto incluye el cálculo de frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central (media, mediana) y de dispersión (desviación estándar). Estas operaciones resumen y describen las características principales de la muestra en relación con cada variable.

- **Organización y presentación preliminar:** Los resultados numéricos se organizan en tablas y gráficos claros y auto explicativos (gráficos de barras, circulares, histogramas). Cada tabla o gráfico debe tener un título informativo, ser numerado y citar la fuente de los datos. Para datos cualitativos, esto implica la organización de las citas, narrativas o modelos conceptuales emergentes.

Este capítulo de "procesamiento" es el puente técnico y ordenado entre el arduo trabajo de campo y la fase intelectual creativa del análisis e interpretación. Un procesamiento riguroso y transparente es la condición para que, en el siguiente paso, podamos interrogarnos con confianza sobre el significado de lo que hemos encontrado.

Capítulo 6: De la Ejecución a la Administración del Proyecto

Hasta ahora, hemos transitado por el territorio de las ideas, la estrategia y la metodología. Sin embargo, una investigación no es solo un producto intelectual; es también un proyecto que debe ser gestionado con eficiencia y rigor. Este capítulo aborda la dimensión práctica y administrativa que sostiene todo el proceso. Aquí, la creatividad debe aliarse con la planificación, y el entusiasmo intelectual debe traducirse en un uso responsable de recursos y tiempo. Ignorar estos aspectos no hace al investigador más "puro"; simplemente aumenta el riesgo de que un proyecto prometedor naufrague por desorganización, falta de fondos o incumplimiento de plazos. La buena administración es, en última instancia, una condición para la libertad de investigación.



6.1 Planificación en el tiempo: El cronograma de actividades

El tiempo es el recurso más democrático y, a la vez, el más implacable en una investigación. Todos disponemos de la misma cantidad de horas al día, pero la manera en que las asignamos determina el éxito o el fracaso de nuestro proyecto. Un cronograma es mucho más que una lista de fechas; es la representación gráfica

de nuestra estrategia temporal, un compromiso público con nuestra propia productividad y una herramienta de diagnóstico constante.

Un cronograma bien construido refleja una comprensión realista de la secuencia y duración de las tareas investigativas. La herramienta clásica y más eficaz para esto es el diagrama de Gantt, un gráfico de barras horizontales donde el eje vertical lista las actividades y el eje horizontal representa el tiempo (semanas o meses). Su poder visual permite ver de un vistazo la duración de cada tarea, su superposición con otras y los hitos principales (Kerzner, 2025).

Para elaborar un cronograma útil, es necesario:

- **Desglosar el macroproceso en actividades concretas:** No basta con "hacer el trabajo de campo". Hay que detallar: diseño del instrumento, prueba piloto, correcciones, impresión, selección y capacitación de encuestadores, aplicación propiamente dicha, supervisión, etc.
- **Estimar duraciones realistas:** Esta es la parte más difícil y donde la experiencia (propia o de tutores) es invaluable. Es común subestimar el tiempo que toma la revisión bibliográfica, la obtención de permisos éticos, la digitación de datos o la redacción de borradores. Incluir márgenes de contingencia para imprevistos es señal de prudencia, no de falta de ambición.
- **Establecer dependencias lógicas:** Algunas tareas no pueden empezar hasta que otras hayan concluido (no se puede analizar datos que no se han recolectado). Otras pueden ejecutarse en paralelo (mientras se recolectan datos de un grupo, se puede avanzar en el marco teórico de otro capítulo). Identificar estas relaciones es clave para optimizar el tiempo.
- **Definir hitos de control:** Son puntos de revisión específicos (ej.: "entrega del primer capítulo al tutor", "cierre de la recolección de datos") que permiten evaluar el avance y realizar ajustes si es necesario.

Un cronograma no es una camisa de fuerza inamovible, sino una brújula dinámica. Debe ser revisado y ajustado periódicamente. Su valor reside en obligarnos a pensar estratégicamente sobre el tiempo, a anticipar cuellos de botella y a mantener un ritmo constante de trabajo, que es el antídoto más eficaz contra la procrastinación y la ansiedad de última hora.

6.2 Gestión de recursos: El presupuesto de la investigación

Si el tiempo es el recurso intangible, el dinero (o su equivalente en bienes y servicios) es el recurso tangible que hace posible la ejecución material de la investigación. Elaborar un presupuesto no es un trámite burocrático, sino un ejercicio de transparencia, responsabilidad y planeación financiera. Demuestra que hemos pensado en los medios necesarios para alcanzar los fines científicos propuestos.

Un presupuesto de investigación se estructura típicamente en tres grandes rubros (Project Management Institute, 2025):

- **Recursos humanos:** Incluye la remuneración o compensación por el tiempo del personal directamente involucrado. Esto puede abarcar desde el investigador principal (si es un proyecto con financiamiento) hasta asistentes de investigación, encuestadores, transcritores de entrevistas, traductores, consultores especializados o personal de apoyo secretarial. Es crucial especificar el tiempo dedicado (horas/meses) y la tarifa o salario de referencia.
- **Recursos materiales y equipos:** Comprende todos los bienes físicos necesarios para el desarrollo del proyecto. Aquí se detallan ítems como:
 - Material de oficina y papelería: Impresiones, fotocopias, cuadernos, toners, carpetas.

- Equipos tecnológicos: Adquisición o alquiler de computadoras, tabletas, grabadoras de audio/video, cámaras fotográficas, software especializado (ej.: licencias de SPSS, NVivo).
- Material específico de campo: Reactivos para laboratorio, dispositivos de medición, materiales para intervenciones experimentales.
- **Servicios y gastos operativos:** Agrupa los desembolsos por conceptos de funcionamiento y logística:
 - Comunicaciones: Gastos en internet, teléfono, envíos postales.
 - Transporte y viáticos: Pasajes, combustible, dietas para el equipo durante trabajo de campo.
 - Impresión y encuadernación: Costo de imprimir y empastar el informe final, así como de reproducir instrumentos.
 - Difusión: Inscripción a congresos, publicación en revistas de acceso abierto, diseño de posters científicos.
 - Otros servicios: Traducciones certificadas, análisis estadísticos externos, permisos de acceso a instituciones.

Cada ítem debe justificarse brevemente en relación con una actividad específica del cronograma. Un presupuesto realista y detallado no solo es necesario para solicitar financiamiento; también es una herramienta de control interno que nos ayuda a evitar gastos superfluos y a priorizar la inversión en lo que realmente agregue valor a la investigación.

6.3 Rigor académico: Normas de citación y estructura de la bibliografía

El conocimiento científico es una construcción colectiva y acumulativa. Cada nueva investigación se levanta sobre los hombros de trabajos previos. El rigor académico exige que demos crédito de manera precisa, sistemática y ética a esas contribuciones pasadas. Este acto de reconocimiento se materializa en las citas

dentro del texto y en la lista de referencias o bibliografía final. Lejos de ser un formalismo, es la práctica que distingue el discurso académico del plagio y garantiza la trazabilidad del conocimiento.

La función de la citación es triple: 1) **Reconocer la autoría intelectual** de las ideas que usamos, evitando el plagio (una falta grave ética y académica). 2) **Sustentar y dar credibilidad** a nuestros argumentos, mostrando que están respaldados por la literatura especializada. 3) **Guiar al lector** hacia las fuentes originales para que pueda profundizar, verificar o contextualizar nuestra información.

Para lograr uniformidad y claridad, la comunidad académica ha desarrollado estilos de citación, que son conjuntos de reglas detalladas sobre cómo presentar la información bibliográfica. El estilo APA (de la American Psychological Association), en su 7ª edición (APA PsycNet, 2020), es uno de los más extendidos en ciencias sociales y administrativas. Su dominio es una competencia básica del investigador.

Un manejo competente del estilo APA implica conocer y aplicar correctamente sus normas para:

- **Citas en el texto:** Cómo incorporar la referencia al autor y año (y página, si es cita textual) dentro del párrafo. Ej.: "Como señala Pérez (2023), este fenómeno es multicausal" (cita de paráfraseo) o "El concepto se define como 'una construcción social dinámica' (Gómez, 2022, p. 45)" (cita textual).
- **Lista de referencias:** Cómo estructurar la lista alfabética final de todas las obras citadas. El formato cambia según el tipo de fuente: libro, capítulo de libro, artículo de revista científica (impreso o electrónico), tesis, página web, informe. Se deben incluir todos los datos necesarios (autor, año, título, editorial, DOI o URL) en un orden y formato específicos.
- **Otros elementos:** Formato de tablas y figuras, citas de comunicaciones personales, referencias a leyes, etc.

Utilizar un gestor bibliográfico (como Zotero, Mendeley o EndNote) es altamente recomendable. Estas herramientas permiten crear una base de datos personal de referencias, insertar citas automáticamente en el procesador de texto y generar la bibliografía final en el estilo requerido, minimizando drásticamente los errores y ahorrando innumerables horas de trabajo manual.

La precisión y consistencia en las referencias no es una cuestión menor. Es la evidencia concreta de nuestro compromiso con la honestidad intelectual y con los estándares de calidad que hacen posible el diálogo y la construcción colaborativa del saber.

Capítulo 7: Comunicar los Hallazgos: El Informe Final

El proceso de investigación culmina no con la recolección de datos, sino con su transformación en conocimiento comunicable. Este capítulo final aborda la fase de síntesis y divulgación, donde el investigador deja el rol de recolector para asumir el de intérprete y narrador. Aquí, los hallazgos dispersos se integran en un relato coherente, se someten a un escrutinio crítico a la luz del marco teórico y se ofrecen a la comunidad académica y a la sociedad. La calidad de esta fase determina el impacto real del trabajo: una investigación rigurosa pero mal comunicada es un tesoro oculto; una investigación modesta pero bien presentada puede inspirar nuevos caminos. Redactar el informe final es, en esencia, rendir cuentas del viaje intelectual emprendido.



7.1 Presentación clara de resultados: Tablas, gráficos y narrativa

Los resultados constituyen la evidencia empírica del estudio, la respuesta directa al trabajo de campo. Su presentación debe equilibrar el rigor del dato con la claridad expositiva. Un exceso de cifras abruma; una narrativa sin soporte empírico carece de solidez. El arte está en la integración.

La presentación efectiva descansa sobre tres pilares:

- **Tablas y gráficos bien diseñados:** Son los vehículos primarios para mostrar datos de manera condensada y visual. Una tabla es ideal para presentar valores numéricos precisos, comparaciones detalladas o resultados estadísticos complejos (ej., matrices de correlación). Un gráfico (de barras, líneas, circular) es superior para mostrar tendencias, distribuciones o comparaciones generales de un vistazo. Cada elemento visual debe ser auto explicativo: llevar un número y un título descriptivo (ej.: "Tabla 3. Medias y desviaciones estándar de las dimensiones de clima organizacional"), y su fuente (ej.: "Elaboración propia basada en encuesta aplicada, 2024") debe citarse al pie. La elección del tipo de gráfico debe estar guiada por la naturaleza del mensaje que se quiere transmitir (Martín-Sanromán et al., 2024).
- **Una narrativa interpretativa que los acompañe:** Los cuadros y gráficos no hablan por sí solos. El texto debe presentar, describir y resaltar los hallazgos más relevantes que contienen. No se trata de repetir en palabras lo que ya muestra la tabla (ej.: "Como se ve en la tabla, el 52% estuvo de acuerdo"), sino de interpretar y señalar lo significativo: "Como revela la Tabla 3, la dimensión 'relaciones con superiores' presenta la media más baja (2.8) y la mayor dispersión, sugiriendo que es un área crítica y de percepción heterogénea entre los empleados". La narrativa guía al lector a través de los resultados, enfocando su atención en lo esencial.

- **Una organización lógica:** La presentación debe seguir una estructura que refleje la lógica de la investigación. Lo más común es organizarla según la secuencia de los objetivos específicos o de las dimensiones de las variables clave. Cada sección o subsección responde a una parte de la pregunta de investigación. Esta organización proporciona un hilo conductor claro y facilita que el lector relacione los hallazgos con las preguntas originales.

El principio rector es la claridad y la economía. Cada tabla, gráfico y párrafo debe justificar su presencia aportando información relevante para responder a los objetivos del estudio. El exceso de datos irrelevantes solo diluye el mensaje central.

7.2 El análisis profundo: Discusión e interpretación de los hallazgos

Si la sección de resultados responde al "qué" encontramos, la discusión se dedica al "y eso, ¿qué significa?". Es la sección más intelectualmente demandante del informe, donde el investigador demuestra su capacidad para pensar con y sobre los datos, trascendiendo la mera descripción para ofrecer una interpretación fundamentada.

Una discusión robusta realiza varias operaciones interconectadas (K Saraswat & C Nayak, 2021), dentro de ellas se tiene:

- Interpretación a la luz del marco teórico: Aquí es donde el diálogo con la literatura revisada se vuelve crucial. Los hallazgos se confrontan con las teorías, modelos y estudios previos presentados en el capítulo teórico. ¿Nuestros resultados los confirman? ¿Los matizan? ¿Los contradicen abiertamente? Por ejemplo: "El hallazgo de que la autonomía predice la satisfacción laboral coincide con lo postulado por la Teoría de la Autodeterminación (Deci & Ryan, 2000). Sin embargo, a diferencia del estudio de Gómez (2021), en nuestra muestra este efecto fue moderado por el nivel de antigüedad...".

- Explicación de lo inesperado: No todos los resultados salen como se hipotetizó. Una discusión honesta y rigurosa no esconde los hallazgos nulos o contrarios, sino que intenta explicarlos. ¿Se debió a limitaciones metodológicas? ¿A características particulares de la muestra? ¿A que el marco teórico es insuficiente para este contexto? Analizar las discrepancias es a menudo más enriquecedor para el avance del conocimiento que solo reportar las confirmaciones.
- Reconocimiento de limitaciones: Un signo de madurez académica es la capacidad de señalar con transparencia los límites del propio estudio. Esto incluye restricciones de la muestra (tamaño, tipo de muestreo), limitaciones en las medidas (validez ecológica de los instrumentos), factores contextuales no controlados o aspectos del fenómeno que el diseño no pudo captar. Reconocer limitaciones no debilita el estudio; por el contrario, le da credibilidad y señala caminos para futuras investigaciones.
- Implicaciones teóricas y prácticas: Se reflexiona sobre el aporte concreto del estudio. ¿Qué implicaciones tiene para la teoría existente? ¿Sugiere la necesidad de reformular algún concepto o relación? En el plano práctico, ¿qué acciones, políticas o intervenciones podrían derivarse razonablemente de estos hallazgos? Esta parte conecta el ejercicio académico con el mundo real.

La discusión no es un espacio para introducir datos nuevos, sino para darles sentido. Es el puente intelectual entre la evidencia empírica presentada y las conclusiones que se derivarán de ella.

7.3 Cerrar el ciclo: Conclusiones y recomendaciones derivadas de la evidencia

Las conclusiones son la culminación sintética del informe. No son un resumen repetitivo de los resultados, sino una afirmación clara, concisa y derivada

directamente de la evidencia sobre lo que se ha aprendido al responder a la pregunta de investigación. Son las respuestas finales, despojadas del detalle procedimental, que se desprenden de la integración de los resultados y la discusión (K Alostath, 2021).

Para ser efectivas, las conclusiones deben:

- **Ser afirmativas y directas**, redactadas en tiempo pasado (ej.: "Se concluye que el programa de capacitación tuvo un efecto positivo y estadísticamente significativo en la productividad del equipo").
- **Corresponderse estrechamente con cada objetivo de investigación**. Idealmente, se presenta una conclusión principal que responde al objetivo general, y conclusiones específicas que responden a cada objetivo específico.
- Fundamentarse exclusivamente en los hallazgos presentados y discutidos, sin introducir opiniones o especulaciones no sustentadas.
- Evitar lenguaje grandilocuente o exageraciones sobre el alcance del estudio. Deben reflejar prudentemente los límites reconocidos.

Las **recomendaciones** son el paso hacia la acción. Se desprenden lógicamente de las conclusiones y están dirigidas a audiencias específicas. No son deseos genéricos, sino propuestas concretas y viables. Pueden ser de dos tipos:

- Para la práctica: Dirigidas a actores que pueden implementar cambios (gerentes, diseñadores de políticas, profesionales). Deben ser específicas, realistas y justificadas por los hallazgos (ej.: "Se recomienda a la Dirección de Recursos Humanos institucionalizar el programa de mentoría, enfocando sus sesiones iniciales en la clarificación de expectativas, dado que esta fue la dimensión con menor satisfacción").
- Para futuras investigaciones: Señalan caminos que este estudio no pudo recorrer pero que se vislumbran como necesarios o prometedores. Surgen de las limitaciones reconocidas o de hallazgos inesperados que merecen

mayor profundización (ej.: "Se sugiere investigar, con un diseño longitudinal, cómo evoluciona la relación mentor-mentorado después del primer año, para identificar factores de sostenibilidad del efecto positivo").

Las recomendaciones cierran el ciclo de la investigación aplicada, proyectando sus hallazgos hacia el futuro, ya sea en la esfera de la acción o en la de la indagación continua.

7.4 La carta de presentación: Estructura formal del informe (resumen, introducción, anexos)

El informe final es el producto tangible de la investigación. Su estructura formal no es un capricho, sino una convención que garantiza la completitud, la navegabilidad y el rigor académico del documento. Cada sección cumple una función específica en la comunicación con el lector.

El **resumen** (o abstract) es la vitrina del trabajo. En un solo párrafo denso (usualmente entre 150-250 palabras) debe condensar la esencia de toda la investigación: el problema que motivó el estudio, los objetivos principales, la metodología básica (diseño, muestra), los resultados más destacados y las conclusiones clave. Se redacta al final, pero es lo primero que se lee. Su calidad determina si el lector decidirá profundizar en el texto completo. Debe ser autocontenido, claro y preciso (Cargill & O'Connor, 2014).

La **introducción**, en cambio, es la puerta de entrada al informe completo. Se redacta también al final, con una perspectiva holística. Su función es contextualizar y captar el interés. Debe presentar de manera atractiva el tema y su relevancia, ofrecer una panorámica muy concisa del estado de la cuestión que justifica la investigación, formular claramente el problema y los objetivos, y finalmente, describir brevemente la estructura del resto del documento (ej.: "El

informe se organiza en cinco capítulos: primero..."). Es una invitación a adentrarse en el razonamiento detallado que sigue.

Los **anexos** (o apéndices) son el depósito de materiales complementarios esenciales para la transparencia y replicabilidad, pero que interrumpirían la fluidez del texto principal. Aquí se incluyen los instrumentos de recolección de datos completos (cuestionarios, guías de entrevista), tablas o cálculos estadísticos muy extensos, documentos oficiales (permisos, cartas de consentimiento), la matriz de consistencia del proyecto (que relaciona problemas, objetivos, hipótesis y variables) o cualquier otro material que un lector especializado pudiera necesitar para evaluar o replicar el estudio. Cada anexo debe estar numerado y referenciado en el momento pertinente del informe (ej.: "El cuestionario aplicado se presenta en el Anexo A").

La atención cuidadosa a esta estructura formal no es un mero asunto de formato. Es la demostración última de que comprendemos que la investigación es un esfuerzo comunitario, cuyos frutos deben ser ofrecidos a los demás de la manera más completa, ordenada y accesible posible.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson-Cook, C. M. (2005). Experimental and Quasi-Experimental Designs for Generalized Causal Inference. *Journal of the American Statistical Association*, 100(470), 708–708. <https://doi.org/10.1198/JASA.2005.S22>
- Antón A. Toursinov. (2023). *Principios de la metodología de la investigación y redacción de tesis en las ciencias sociales*. https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=A333EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA7&dq=Dise%C3%B1o+y+desarrollo+de+tesis+en+ciencias+sociales+y+empresariales&ots=LgH7h1jZEr&sig=dpl9QutQjmv8S47ezoZ58tUvy5w&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Antonio, M. P., Sanchez, A., Rosario, M., Pilar, D., Salazar, T., Lourdes, J., & Muñoz, V. (2024). Metodologías activas para el desarrollo del pensamiento crítico y la investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 10474–10499. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V8I4.12207
- APA PsycNet. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association (7th ed.)*. <https://doi.org/10.1037/0000165-000>
- Arias-Gonzales, J. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. <https://www.researchgate.net/publication/352157132>
- Arias-Odón, F., & Artigas, W. (2022). Cómo plantear problemas científicos relevantes identificando brechas de investigación. *Mujer Andina*, 1(1), 76–82. <https://doi.org/10.36881/MA.V1I1.644>
- Azari, R., & Rashed-Ali, H. (2021). Research Methods in Building Science and Technology. *Research Methods in Building Science and Technology*, 1–180. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-73692-7/COVER>
- Beroska, I., Soto, R., Soledispa-Cañarte, B. J., Vadira Sumba-Bustamante, R., Del, Z., Burbano-Gómez, C., & Patricia Jiménez-Granizo, F. (2023). Abordajes metodológicos y paradigmas en la investigación científica y tecnológica: una revisión bibliométrica. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, ISSN-e 1683-8947, ISSN 0006-176X, Vol. 19, No. 1, 2023 (Ejemplar Dedicado a: Bibliotecas. Anales de Investigación), 19(1), 6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9004575&info=resumen&idioma=SPA>
- Bunge, Mario. (2018). *La ciencia. Su método y su filosofía*. https://books.google.com/books/about/La_ciencia.html?hl=es&id=OgmMDwAAQBAJ
- Cargill, M. ., & O'Connor, Paul. (2014). *Writing scientific research articles : strategy and steps*.

- Chalmers, A. F., Padilla Villate, J. A., López Máñez, P., & Pérez Sedeño, E. (2023). ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Nueva edición corregida y aumentada. *¿Qué Es Esa Cosa Llamada Ciencia? Nueva Edición Corregida y Aumentada*. https://books.google.com/books/about/Qu%C3%A9_es_esa_cosa_llamada_ciencia.html?hl=es&id=O3AQEQAAQBAJ
- Creswell W. John, & Poth N. Cheryl. (2016). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. 1–488. https://books.google.com/books/about/Qualitative_Inquiry_and_Research_Design.html?hl=es&id=DLbBDQAAQBAJ
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227–268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01;CTYPE:STRING:JOURNAL
- Elías, J., Inés, L., del Rosario José Elías García-Zahoul, C., Internacional La Rioja, U. DE, Gonzales-Paco UNIVERSIDAD NACIONAL TORIBIO RODRÍGUEZ MENDOZA DE AMAZONAS, E. DE, & Catalina del Rosario Barrios-Navarro, P. (2023). Importancia de la Gnoseología y la Epistemología en el proceso de investigación. *Delectus*, 6(2), 77–85. <https://doi.org/10.36996/DELECTUS.V6I2.213>
- Gable, R. K. ., Madaus, G. F. ., & Stufflebeam, D. L. . (2012). *Instrument Development in the Affective Domain : Measuring Attitudes and Values in Corporate and School Settings*. 285. https://books.google.com/books/about/Instrument_Development_in_the_Affective.html?hl=es&id=60OtBAAAQBAJ
- Galvan, M. C., & Galvan, J. L. (2024). Writing Literature Reviews : A Guide for Students of the Social and Behavioral Sciences. *Writing Literature Reviews*. <https://doi.org/10.4324/9781003317098>
- Goodfellow, L. T. (2023). An Overview of Survey Research. *Https://Home.Liebertpub.Com/Rcare*, 68(9), 1309–1313. <https://doi.org/10.4187/RESPCARE.11041>
- Goulart, D. M., & Torres, J. F. P. (2021). *Qualitative Epistemology and Constructive-Interpretative Methodology: Contributions for Research in Social Sciences and Humanities*. 75–87. https://doi.org/10.1007/978-981-16-1417-0_5
- Grønmo, Sigmund. (2023). *Social Research Methods : Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. 1–100.
- José Gijón Puerta, Meriem Khaled Gijón, & Emilio J. (2025). *Diseño de proyectos sociales desde una perspectiva estratégica*. https://books.google.com/books/about/Dise%C3%B1o_de_proyectos_sociales_desde_una.html?hl=es&id=sYWHEQAAQBAJ

- K Allostath. (2021). *Graduate-Students-Challenges-in-Academic-Writing*.
- K Saraswat, & C Nayak. (2021). *How to write an effective discussion section in a scientific article*. B JAIN PUBLISHERS PVT LTD.
- Kerlinger, F. N. (2002). *Investigación del comportamiento*. México : McGraw-Hill,.
- Kerzner, Harold. (2025). *Project management : a systems approach to planning, scheduling, and controlling*. 698.
https://books.google.com/books/about/Project_Management.html?hl=es&id=JRIHEQAAQBAJ
- Klarich, K., Goldman, B., Kramer, T., Riley, P., & Walters, W. P. (2024). Thompson Sampling—An Efficient Method for Searching Ultralarge Synthesis on Demand Databases. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 64(4), 1158–1171. <https://doi.org/10.1021/ACS.JCIM.3C01790>
- Libório, M. P., Martins, C. A. P. S., Laudares, S., & Ekel, P. I. (2023). Method of preparing an international and national literature review for novice researchers. *MethodsX*, 10, 102165. <https://doi.org/10.1016/J.MEX.2023.102165>
- Lokman, A., Hassan, F., Ustadi, A., Adilla, F., Rahman, A., Zain, Z. M., & Rahmat, N. H. (2022). Investigating Motivation for Learning Via Vroom’s Theory. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 12(1), 504–530. <https://doi.org/10.6007/IJARBSS/v12-i1/11749>
- Martín-Sanromán, J. R., Galindo-Rubio, F., & Suárez-Carballo, F. (2024). El diseño gráfico de artículos científicos:: análisis de la preferencia en estudiantes universitarios. *Grafica*, 12(24), 161–169. <https://doi.org/10.5565/REV/GRAFICA.342>
- May, T., & Perry, B. (2022). Social Research: Issues, Methods and Process. *Social Research*.
https://books.google.com/books/about/Social_Research_Issues_Methods_and_Proce.html?hl=es&id=sDl2EAAAQBAJ
- Miguel Medina, Rómulo Rojas, Wilder Bustamante, Raquel Loaiza, Christian Martel, & Roxana Castillo. (2023). Metodología de la investigación : Técnicas e instrumentos de investigación. *Revista Inudi*. <https://doi.org/10.35622/inudi.b.080>
- National Academy of Sciences. (2025, September 2). *On Being a Scientist: An Updated and Online Guide to the Responsible and Ethical Conduct of Research*. <https://www.nationalacademies.org/projects/PGA-POLICY-21-13>
- Pérez de Laborda, Alfonso. (2002). *Filosofía de la ciencia : una introducción*. 150. https://books.google.com/books/about/Filosof%C3%ADa_de_la_ciencia_una_introucci.html?hl=es&id=62SqZfUVrg8C

- Project Management Institute. (2025, November). *PMBOK Guide*.
<https://www.pmi.org/standards/pmbok>
- Ratten, V. (2023). Research Methodologies for Business Management. *Research Methodologies for Business Management*. <https://doi.org/10.4324/9781003314516>
- Reyes, Á. E. P. (2022). Lógica de la Investigación Científica. *Revista Colombiana de Filosofía de La Ciencia*, 22(44). <https://doi.org/10.18270/RCFC.V22I44.3865>
- Santiago, J., & Acosta, S. (2023). Las tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. *South Florida Journal of Development*, 4(1), 354–371. <https://doi.org/10.46932/sfjdv4n1-026>
- Savin-Baden, M., & Howell Major, C. (2023). Qualitative Research : The Essential Guide to Theory and Practice. *Qualitative Research*. <https://doi.org/10.4324/9781003377986>
- Scholtenhuis, L. O. (2024). Doing Ethnographic Action Research. *Embracing Ethnography: Doing Contextualised Construction Research*, 178–193. <https://doi.org/10.1201/9781003379584-17/ETHNOGRAPHIC-ACTION-RESEARCH-L>
- Worrell, F. C., & Roberson, C. C. B. (2016). 2014 Standards for Educational and Psychological Testing: Implications for ethnic minority youth. *Psychoeducational Assessment and Intervention for Ethnic Minority Children: Evidence-Based Approaches*, 41–57. <https://doi.org/10.1037/14855-004>

Dirección legal: Urb. Paseo del Mar
Nuevo Chimbote, Santa, Ancash
Correo electrónico: ed.honexus@gmail.com
Teléfono: 978653152



ISBN: 978-612-99293-0-9



9 786129 929309